

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

DON FÉLIX, *teniendo á* DON GARCÍA.

DON GARCÍA.

Soldad.

DON FÉLIX.

No iréis ¡vive Dios!

DON GARCÍA.

¿He de mostrar cobardía
Al Marqués?

DON FÉLIX.

Yo, don García,
Tengo de morir con vos;
Mas si el fin de resolveros
Es no perder la beldad
De Leonor, ¿no es necedad
Perdella más con perderos?

DON GARCÍA.

¿Indicios de corbadía,
Siendo quien soy, he de dar?

DON FÉLIX.

Esto no es sino guiar
Bien las cosas, don García.
Tracemos cómo Leonor
Dé efecto á vuestra esperanza;
Que esa es la mayor venganza
Y el verdadero valor;
Pues si su bien le quitais,
•Dos fines conseguiréis:
Mostrar que no lo temeis,
Y gozar de quien amais.
El que llevare á Leonor,
Ese vence: en eso topa;
Porque el que guarda la ropa,
Solo es el buen nadador.

DON GARCÍA.

En vano buscáis remedios;
Que el venirnos á encontrar
Es fuerza, si he de pasar
Á los fines por los medios.
Sin visitalla, sin vella,
Sin servilla y sin hablalla,
¿Cómo puedo yo obligalla?
¿Cómo llegar á vencella?

DON FÉLIX.

¿No teneis amigos fieles?
¿No hay mensajeros discretos?
¿No hay medianeros secretos?
¿No hay recados? ¿No hay papeles?

¿No hay disfraces? ¿No hay espías?
 ¿No hay noches? ¿No hay á deshora
 Hablar á vuestra señora,
 Sin temáticas porfias?
 Buscar el inconveniente
 Es notorio desvarío:
 En el más pequeño rio
 No hay vado, como la puente.
 El Marqués es poderoso;
 Vos no, aunque tan caballero:
 De vuestro valiente acero
 Confieso el valor famoso;
 Y era ofensa declarada
 El querer os impedir,
 Si fuera cierto el reñir
 Cuerpo á cuerpo en la estacada.
 No digo yo que ha de hacer
 El Marqués superchería,
 Ni es razon; pero podría
 Querer usar del poder;
 Que puede al fin un señor,
 Desvanecido en su alteza,
 Dar título de grandeza
 Á lo que ha sido temor:
 Y aunque es fuerza confesaros
 Que vuestra nobleza es
 Tal, que no puede el Marqués
 Con razon supeditaros;
 Lo que en estado os excede
 Y os aventaja en hacienda,
 Basta para que pretenda
 Darnos á entender que puede.

Y así arrojaros es loca
 Intencion, miéntras no es tanta
 El agua, que á la garganta
 Pida paso por la boca.
 Si no podeis de otro modo
 Con Leonor comunicaros,
 Ahí será el determinaros.....
 Y el aventurarlo todo.

DON GARCÍA.

En tanto que la honra mia
 No peligre, seguiré
 Vuestro consejo.

DON FÉLIX.

Á mi fé
 Fiad vuestro honor, García.

DON GARCÍA.

Trazad pues cómo á Leonor
 Pueda yo ver.

DON FÉLIX.

Un papel
 ¿No os escribió?

DON GARCÍA.

Sí.

DON FÉLIX.

Y en él
 ¿Qué estado muestra su amor?

DON GARCÍA.

Satisfaciones me envía. [Dale un papel.]
 Leído, con advertencia
 De que lo escribió, en presencia
 De doña Clara su tía.

DON FÉLIX.

[Lee.] « Mucho siento verme con vuestra merced
 »tan mal acreditada, que no basten satisfacciones mías
 »á celos mal fundados. Asegúrole que si le engañára,
 »le desengañára. Mi tía es y ha de ser de vuestra mer-
 »ced, y remite la prueba de sus verdades á las obras.
 »Y si con esto prosigue vuestra merced su enojo,
 »será cierto que no se retira por celar, sino que cela
 »por retirarse: y me holgára de verlo, para decirle
 »muchas más verdades sin rebozo. »

DON GARCÍA.

Esa palabra declara
 Que cuanto me escribe aquí,
 Lo dice Leonor por sí,
 Hablando de doña Clara,
 Conforme á la oculta seña
 Entre los dos concertada.

DON FÉLIX.

De esa suerte declarada,
 Resolución os enseña;

Pues dice que es y ha de ser
 Vuestra.

DON GARCÍA.

Sí.

DON FÉLIX.

Discretamente
 Sabe decir lo que siente.

DON GARCÍA.

Agudeza fué poner
 En el billete la seña,
 Sin desdecir la razón.

DON FÉLIX.

Hermosura y discrecion
 Ablandarán una peña.

DON GARCÍA.

Esto supuesto, ¿qué haré?

DON FÉLIX.

¿Qué falta, si ya Leonor
 Ha declarado su amor,
 Sino que la mano os dé?

DON GARCÍA.

¡Eso que no es nada!

DON FÉLIX.

Pues

Si ella está ya declarada,
Ejecutarlo no es nada.

DON GARCÍA.

¡Ay don Félix! Lo más es;
Que en cosas tan de importancia,
Desde la resolución
Á la misma ejecución,
Es muy grande la distancia;
Y más en una mujer
Niña, doncella y honrada,
Encogida y recatada,
Á quien se le han de ofrecer
Inmensos inconvenientes,
Con pensar que desafía
La enemistad de su tía
Y el murmurar de las gentes.
Y aumenta el temor cruel
Ver que no se resolvió
Cuando ocasión se ofreció,
Á recibir un papel.

DON FÉLIX.

Yo no os lo puedo negar;
Mas también se ha de entender.

Que no hay, de decir á hacer,
Más de un grado que pasar.
Ella ha dicho ya de sí:
Démos á la ejecución
Tiempo, lugar y ocasión,
Y probaremos así
Las veras con que se abrasa.

DON GARCÍA.

Muy bien decís.

DON FÉLIX.

Yo daré

Una traza, con que esté
Sola con vos en su casa,
Porque se ausente con vos,
Si su palabra desea
Cumplir, sin que el Marqués vea
Á ninguno de los dos.

DON GARCÍA.

Ya de vos la vida espero.

DON FÉLIX.

En vuestro bien está el mío;
(Ap. Pues desafortunado confío
Alcanzar á la que quiero.)

En vuestra casa esperad
Hasta que os avise.

DON GARCÍA.

Voy.

DON FÉLIX.

La prueba habeis de ver hoy
De mi ingenio y mi amistad. [Vanse.]

—
Sala en casa de Doña Clara.

ESCENA II.

LEONOR Y MENCÍA.

MENCÍA.

Determinarte procura,
Ó ser feliz desconfía;
Que nunca la cobardía
Dió abrazos á la ventura.

LEONOR.

No sé cómo es la pasión
De que fatigar me veo,
Que me animo en el deseo,
Y tiemblo en la ejecución.
Siéntome abrasar por él,
Y cuando lo veo, siento

Que aún no tuve atrevimiento
De recibir un papel.

MENCÍA.

Eso me tiene admirada.
Si dijiste á don García:
«Digo que os quiere mi tía,»
Con la seña concertada,
Que es decirle que lo quieres,
¿Cómo tan cobarde estás
En lo demas, si es lo más
Declararse, en las mujeres?

LEONOR.

Como las palabras son
Tan ligeras, las envía
Muy fácilmente, Mencía,
Á la boca el corazón;
Y más cuando no el intento
Pronunciaron declaradas;
Que les dió, el ir rebozadas
Del engaño, atrevimiento.
«Digo que os quiere mi tía,»
Dije; y pienso que si fuera
Menester que le dijera:
«Yo os quiero», no lo diría.
Y no debes, siendo así,
Admirar por cosa nueva
Que á ejecutar no me atreva,
Aunque á decir me atreví.
Mil veces ya me arrojaba
Á recibir el papel,

Y tantas..... la mano dél
 Casi abierta retiraba.
 Ya del mismo portador
 La vergüenza me oprimía;
 Ya de que álguien lo vería
 Me refrenaba el temor.
 ¿Pues qué, cuando el alma piensa
 Del pueblo las opiniones,
 De los deudos los baldones,
 De doña Clara la ofensa?
 Allí es Troya: allí el temor
 Corta á la esperanza el vuelo,
 Y llueven montes de hielo
 Sobre las llamas de amor.

MENCÍA.

Que lo olvides me holgaré;
 Que pienso que más ventura
 Guarda el cielo á tu hermosura.

LEONOR.

¿Por qué lo dices?

MENCÍA.

La fe
 Con que en amarte porfía
 El Marqués, me hace esperar
 Señora, que has de pasar
 De merced á señoría.

LEONOR.

¡Qué locura!

MENCÍA.

La locura
 Es, siendo igual la nobleza,
 Entender que su grandeza
 Es digna de tu hermosura.

LEONOR.

En el príncipe más loco,
 Lós impulsos de afición
 Centellas de rayo son:
 Arden mucho y duran poco.
 Y del Marqués, ni yo creo,
 Ni aunque él lo diga, imagines
 Que á justos y honestos fines
 Encamine su deseo.

MENCÍA.

Si Figueroa porfía
 Que lleva puesta la proa
 En eso.....

LEONOR.

¿De Figueroa
 Haces tú caso, Mencía?

MENCÍA.

Hace libros.

LEONOR.

El papel

Echa á mal.

MENCÍA.

Pues por mil modos
Dice en ellos mal de todos.

LEONOR.

Y todos dellos y dél.

MENCÍA.

Pues él vive confiado.....
— Mas la que viene es tu tia.

ESCENA III.

DOÑA CLARA. DICHAS.

DOÑA CLARA.

Déjanos solas, Mencía.

MENCÍA. [*Ap. á Leonor.*]

Entra en consejo de estado. [*Vae.*]

DOÑA CLARA.

Leonor, bien pienso que sabes
Quién eres.

LEONOR.

Bien sé que fuéron
Toledos y Figueroas
Blasones de mis abuelos.

DOÑA CLARA.

Las muchas obligaciones
Entenderás, segun eso,
Que con la sangre heredaste
De tus pasados.

LEONOR.

Si entiendo.

DOÑA CLARA.

Bien conocerás, sobrina,
Con cuánto amor te deseo
Buena fama y buena suerte.

LEONOR.

Si conozco, y agradezco.

DOÑA CLARA.

Luego bien creerás que puedes
Fiar de mí tus secretos.

LEONOR.

Confiada estoy que en tí
Es más la amistad que el deudo.

DOÑA CLARA.

Pues no me niegues, amiga,
Lo que preguntarte quiero,
Si es que miras por tu honor,
Y fias que haré lo mesmo.

LEONOR.

Deja tantas prevenciones,
Y declárate. (*Ap.* ¿Qué es esto?
¿Si ha entendido sus agravios?)

DOÑA CLARA.

No me espantaré, que haciendo
Siempre el amor su morada
En los juveniles pechos,
En tus años florecientes
Haya prendido su fuego:
No por cierto; que también
Soy yo mujer, y amor tengo.

Dime pues ¿qué lugar tienen
En tu afición los deseos
Del Marqués?

LEONOR. [*Ap.*]

¡Gracias á Dios,
Que habemos llegado al puerto!

DOÑA CLARA.

Di: ¿qué esperanzas le has dado,
Ó qué favores le has hecho?
Y él contigo ¿qué fin lleva?
¿Qué designios ó qué intentos
Significan sus palabras
Y pronostican sus hechos?
Háblame claro, sobrina;
Que te va el honor en ello.

LEONOR.

Hay tan poco que decir,
Que no haré nada en hacerlo:
Él dice que me pretende
Para esposa; no lo creo;
Y ni favor ni esperanza
Le he dado: no hay más en esto.

DOÑA CLARA.

Pues, sobrina de mis ojos,
Mira por tus pensamientos;
Que se obligan esperando,
Y se cautivan creyendo.
Dase un reino á un rey extraño

Con que le guarde sus fueros;
 Despues que dél se apodera,
 ¿Quién podrá obligarle á ello?
 Prometiendo matrimonio
 Entra el amor en el pecho,
 Y aunque despues no lo cumpla,
 No hay para echallo remedio.
 Piensa que el Marqués te engaña,
 Y no lo querrás con eso;
 Que el que engaña ofende, y causa
 La ofensa aborrecimiento.
 Piensa que en sangre le iguales,
 Y aspira al tálamo honesto;
 Que el estado y la fortuna
 No es ventaja entre los buenos.
 Si es verdadero su amor,
 Si casarse es su deseo,
 Tu esquivaza y tu recato
 Darán más fuerza á su fuego:
 Y si engañarte pretende,
 Pruebe el rigor de tu pecho:
 Darás lustre á tu nobleza
 Y castigo á sus intentos.

LEONOR.

Aunque estimo tus avisos,
 Casi corrida me sienta,
 Sospechando que imaginas
 Que yo necesito dellos.
 ¿Qué indicios has visto en mí
 De livianos pensamientos?

Que nacen más que de amor
 Tan cuidadosos consejos.

DOÑA CLARA.

Ver que el Marqués multiplica
 Diligencias y paseos,
 Y examina tus criados
 De tus dichos y tus hechos,
 Centinela de tu vida,
 Argos de tus pensamientos;
 Como te tengo á mi cargo,
 En tal cuidado me ha puesto:
 Y más viendo que eres ave
 Tan poco experta en el vuelo,
 Y en la region de la corte
 Estrenas agora el viento.
 Que como pocos señores
 Se ven en los otros pueblos,
 Corren las recien venidas
 Á la corte, mucho riesgo
 De pensar que es calidad
 Que aumenta merecimientos,
 Un amante señoría.

LEONOR.

Discretos son tus recelos,
 Mas excusados conmigo.

DOÑA CLARA.

Conozco tu entendimiento;
 Pero nunca hicieron daño,
 Aunque sobren, los consejos.

ESCENA IV.

REDONDO, *de mujer, rebozado: despues*, MENCIA
Y FIGUEROA, DOÑA CLARA Y LEONOR.

DOÑA CLARA.

Mas ¿quién es esta mujer?—

[Redondo da un papel á Leonor, sin decir palabra.]

¡Hola! Criados, ¿qué es esto?

¿Billete le da á mis ojos?

¿Hay mayor atrevimiento?

¡Hola! [Sale Mencia.]

REDONDO.

Tente, no des voces. [Descúbrese.]

¿Á una mujer tienes miedo?

DOÑA CLARA.

¿Es Redondo?

REDONDO.

Soy Redondo.

DOÑA CLARA.

¿Pues qué disfraces son estos?

REDONDO.

¡Ah, señora! mucho mal:
El mundo al revés se ha vuelto.

DOÑA CLARA.

¿Cómo, Redondo?

REDONDO.

¿No ves

Que ya los hombres son hembros?

DOÑA CLARA.

Acaba, dime: ¿por qué

En ese traje te has puesto?

REDONDO.

Porque el Marqués tu pariente

No sepa que á hablarte vengo;

Porque, sobre visitarte,

Ha tenido con mi dueño

Palabras harto pesadas.

DOÑA CLARA.

Él está loco de celos. —

[Á Leonor.]

Mira el daño que el Marqués

Con pretenderte me ha hecho,

Pues que firme don García

En el primer pensamiento

De que soy el blanco yo

Á quien miran sus deseos,

Vino á encontrarse con él.

REDONDO. [Ap.]

¡Bien entendeis el enredo!

DOÑA CLARA.

¿Y qué dice don García?

REDONDO.

Al pimpollo hermoso y tierno
De gallegos Figueroas
Y castellanos Toledos
Paga en este su papel,
Y á tí te pide que luego
Tomes, señora, la silla,
Y en el lugar más secreto
De San Sebastian lo aguardes,
Para contarte el suceso,
Y resolver destas cosas
El importante remedio.

DOÑA CLARA.

¡Hola! — Apercebid los mozos [Sale Figueroa.]
De silla al punto.— ¡Que en esto [Vase Figueroa.]
Por tí, sobrina, me vea!

LEONOR.

Yo, tía, ¿qué culpa tengo?

DOÑA CLARA.

En tanto que me dispongo
Para salir, ve leyendo.—
¡Hola! el manto. [Vase Mencía.]
[Abre el papel Leonor.]

LEONOR. [Ap.]

¿Si traerá
Contraseña este decreto?

[Lee.] «El papel de vuesa merced puse descubierto
sobre mi cabeza, y con la misma reverencia res-
pondo.....»

(Ap. Bien está: la seña trae.)

DOÑA CLARA.

¿Qué te detienes?

LEONOR.

No acierto;
Que escribe mal don García.

REDONDO.

Es propio de caballeros.

LEONOR.

[Lee.] «Respondo, que pues vuesa merced dice,
sin rebozo, que su tía es y ha de ser mía, y no deseo
otra cosa, he trazado como hoy se vea en la ejecu-
cion la verdad: y advierto, que si hoy falta la reso-
lucion, mañana faltará la ocasion. Y guarde nuestro
Señor, etc.»

DOÑA CLARA.

¿Cómo, si está satisfecho,
Celos al Marqués pidió?
¿Y cómo, si siempre yo
Le dí la mano y el pecho,
Duda mi resolucion,
Y amenaza y desconfía?

REDONDO.

El amor temores cria
 En la misma posesion.
 [*Vuelve Mencía con el manto de su ama.*]

MENCIA.

La silla está apercebida.

DOÑA CLARA. [*Á Redondo.*]

Vé á avisar á tu señor
 Que ya parto. — Adios, Leonor.

LEONOR.

¡ Prosperere el cielo tu vida !

REDONDO. [*Ap. á Leonor.*]

El cuerpo hurtaré á tu tia;
 Que te importa mucho oirme.

LEONOR.

¿ No te vas ?

REDONDO.

El despedirme
 De un ángel me detenía.
 [*Vanse Doña Clara, Mencía y Redondo.*]

ESCENA V.

LEONOR.

Tántalo entre el manjar y la bebida,
 En vano sigue el fruto que cercano
 El labio toca hambriento, y sigue en vano
 El agua que á la sed huye y convida.

Mas yo de mis deseos combatida,
 (¿ Quién tal creyera ?) en mal tan inhumano,
 Yo misma ¡ ay triste ! la medrosa mano
 Huyo del bien, al mismo bien asida.

Si de la vida pretendeis privarme,
 Temores y recatos, no es mi intento
 Sino ver declarada la vitoria.

Acabad de acabaros ó acabarme;
 Que bien sabrá morir en el tormento
 La que sabe privarse de la gloria. [*Vase.*]

Sala en casa del Marqués.

ESCENA VI.

EL MARQUÉS Y OTAVIO.

MARQUÉS.

Desde la tierna edad, Otavio, han sido
 Un alma nuestras almas, é igualmente
 La amistad con los años ha crecido: